

SUSCRICION
 A GADERA ADELANTADA

UN MES..... \$ 1 00
 NUMERO SUELTO..... \$ 30

ECO DE PALMIRA

GRÁTIS

Los comunicados de interés público a juicio de la redacción.

AVISOS.

Por un mes: 23 decímetro cuadrado

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.

IMPRESA Y OFICINA:
 CALLE DEL
 CARMELO Y BOLIVIA.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

NOTA.

No se admiten escritos que por su naturaleza tiendan a persona ó corporación alguna

ECO DE PALMIRA.

Nueva Palmira, Febrero 16 de 1873.

Las 30 cuadras de bañado.

Con motivo de nuestro artículo del número anterior *La Comisión Auxiliar y el Det.*, aparece hoy un nuevo campeón del terreno de la lucha, el cual por lo tanto, *estrena* sus armas con el artículo que publicamos en seguida. Satisfaremos á todas sus preguntas en nuestro próximo número, no haciéndolo por carecer de ciertos datos que tenemos que pedir á la Comisión Auxiliar.

F. F.

Un pedido.

(Comunicado.)

Al Señor Gerente del *Eco*.

El artículo publicado en el *Eco* del 9 presente en contestación á la correspondencia de Vindel publicada en la *Triunfa* de Montevideo del 23 del último, contiene muchas cosas en el tintero, mas importantes para el conocimiento de los hechos que las cosas publicadas. Yo ignora lo mucho bueno que la Comisión anterior hizo; pero lo que queremos saber ahora es ¿Porqué ha dado las 30 cuadras á un solicitante? ¿Cuáles son las condiciones tan ventajosas que el pueblo de este contrato? ¿Porqué lo publica para que nosotros podamos mirar con nuestros ojos si el solicitante, ó el tratista ha cumplido, ó si no ha cumplido con las obligaciones que el tomó? El terreno es de la Municipalidad y los vecinos tienen derecho de saber por qué se dio ese terreno afuera de lo comun. Es evidente que la Comisión no creía en la concesión dentro de sus atribuciones por eso ha convocado media docena de vecinos, amigos tal vez del solicitante, para dar su parecer. Si la concesión hubiese sido dentro de las atribuciones de la Comisión, ella no hubiese tenido la necesidad de abrigarse detras de las opiniones de otros.

¿Cuáles son esas condiciones tan ventajosas para el pueblo? ¿Porqué no las publica el señor F. F. cuando publica tantas otras cosas que hizo la Comisión? ¿Hay mas que nunca necesitamos saber cuáles son esas condiciones: despues que el Ministro de Gobierno se ha enterado en el asunto pidiendo un informe, si el señor Comings había, ó no había cumplido con las condiciones im-

puestas en su contrato con la Municipalidad. ¿Qué tiene que ver el señor Ministro de Gobierno en un convenio entre la Municipalidad y un particular? El Señor Ministro de Gobierno no es Juez competente en tal asunto. Es un atropellamiento sobre la independencia de la municipalidad. No me extrañó que la Comisión Auxiliar Extraordinaria renunciara más bien que contestar á una orden tan usurpadora.

X.

COLABORACION.

La Escuela Popular del Carmelo.

Invitados por la «Sociedad de Educación Popular del Carmelo», con motivo de la inauguración de su «Escuela Popular» nos pusimos de acuerdo varios amigos para asistir á tan solemne y plausible acto. Al efecto tomamos un carruaje, en el que sepultamos nuestras humanidades, poniéndonos en marcha el Domingo pasado, por la mañana.

A pesar de haber transitado ya varias veces por el camino que conduce al Carmelo, no nos cansábamos de admirar el hermoso panorama que se extendía á nuestra vista, realizado por una exuberante alfombra de esmeralda, que tal parecía la asombro y lozana vegetación de que están cubiertos los campos. Nada mas pintoresco que el trayecto desde esta localidad hasta el molino de Camacho, situado sobre la margen derecha del arroyo de las Viboras y perteneciente al Sr. Castells.

Antes de llegar al molino, nos detuvimos algunos instantes en la *Estancia* de los Sres. Belgrano Hnos., hermoso establecimiento, situado en una de las colinas mas altas de estos alrededores: desde allí goza la vista de un espectáculo encantador, viéndose en panorama al caudaloso Uruguay, que despues de formar en frente de esta costa varias islas, como las Dos Hermanas, Juncal, Sola, Martín García etc. va á contribuir con su grandioso contingente á la gran masa de aguas que forma el estuario de Plata; á las cuchillas de la Agraciada y sus adyacencias, á valles pintorescos y á otra porción de sitios mas ó menos bien situados.

En este establecimiento se reunió á nosotros un nuevo compañero de viaje, que vino á amenizar mas las diversas conversaciones á quedá margen un viaje de recreo.

Una de ellas recayó sobre la conveniencia que habria en establecer aquí la costum-

bre de las *romerías*: aquí donde hay mil y mil sitios pintorescos, que tanto se prestan á la realización de esas reuniones campestres, que, por otro lado, servirían para unir más y más con estrechos vínculos á las dos localidades vecinas.

Pasando del molino, el camino es poco pintoresco y está en gran parte obstruido por las dunas que cada vez van ganando mas terreno y que obligan, á veces, á apearse á los pasajeros, á fin de aliviar á las caballerías, en su penosa marcha.

Poco mas ó menos de las 10 1/2 sería, cuando llegamos, por fin, al pintoresco pueblo del Carmelo, oculto á nuestras miradas hasta que, no estuvimos dentro de él.

Mucho nos ha agradado este pueblo, y mucho mas el carácter fino y simpático de sus habitantes; pero, á fuer de imparciales hagamos constar aquí, por lo que ella valga, el poco gusto de algunos pintores de *brocha gorda* para embadurnar los frentes de las casas: es á la verdad chocante ver algunas tan recargadas de colores, que mas bien parecen pañuelos de *cuadros escoceses*, que moradas de personas de buen gusto.

Despues de descansar un rato, y siendo temprano todavía para dirigimos al local de la «Escuela Popular» paseamos un poco por las orillas del pintoresco arroyo de las Vacas, pasando despues á visitar la iglesia parroquial, que no dejó de agradarnos.

A las 3 1/2 llegamos á la plaza nueva, donde ya reinaba mucha animación, atraída por la fausta nueva de la inauguración de la escuela.

Hállase ésta establecida en un magnifico salon de treinta varas de largo, por ocho de ancho: cubierto el frente del local por infinidad de banderas, adornado interiormente por el buen maeblaje que posee, y engalanado mas que por nada, por las bellas carmelitanas allí reunidas, presentaba un golpe de vista sencillo y agradable, á la vez que grandioso y magnifico.

Casi al centro del salon, veíase una especie de piazoleta formada por varios bancos dispuestos en forma circular, en la cual se colocó la música, que contribuyó mucho á la mayor esplendidez del acto.

Poco antes de las cuatro, el Sr. Amargós Presidente interino de la Comisión, abrió el acto con algunas palabras alusivas, que fueron recibidas con inequivocas muestras de aprobación.

Siguérole en el uso de la palabra los Ss. Losada, Yada, Osuna y Rodríguez (D. Miguel) estendiéndose en consideraciones acerca de la importancia del acto que se estaba celebrando y siendo aplaudidos por la numerosa concurrencia, de que establetamente lleno el recinto y sus alrededores.

Despues de servido el refresco en el que no escasearon sus buenos brindis y discursos, que tan hábilmente improvisa el seña-

dor del Departamento, Sr. Rodríguez, se dijeron algunas palabras alusivas á la banda de música, que, gratuitamente y con la mejor voluntad quiso unir su inauguración á la de la escuela, dando así á demostrar su entusiasmo por la causa popular á la que tan íntimamente debe estar unida la «música».

Y ya que hablamos de la banda del Carmelo, aprovecharemos esta oportunidad para estimular á la juventud de Palmira á que prosiga los trabajos que ha emprendido en este sentido y estudie con el ejemplo práctico que le está dando la del inmediato pueblo. No comprendemos, francamente que un pueblo amigo del progreso como lo es Palmira, y que cuenta con regulares elementos, esté sin banda de música.

.....

Á indicación de varios jóvenes, y con asentimiento de la Comisión, se dispuso dar un baile en el mismo local de la escuela, el cual dió principio á las 10 de la noche, terminando á una hora bastante avanzada.

Allí tuvimos el gusto de admirar una vez mas la mayor parte del bello sexo del inmediato pueblo, comparable tan sólo á un hermoso ramo de fragantes flores, aunque no tan lindas y encantadoras como las que con su presencia aromatizaban aquel delicioso pensil.

Antes de concluir estas líneas, seámos permitido dar, un *bravo* al vecindario del inmediato pueblo, agradeciéndole la benevolencia con que agasajo á

Unos pastantes.

INTERIOR.

Contribucion directa.

AVISO.

Debiendo procederse á la recaudación de la contribucion directa del presente año y á la que se adeude de años anteriores (con escepcion de la de 1871 y 1872), el que suscribe hace saber á quien corresponde, que, desde el lunes 17 del corriente se empezara á recaudar dicha contribucion, desde las 10 á las 4 de la tarde, en la oficina de la Policía.

N. Palmira, Febrero 15 de 1873.

Juan Rausel.
Recaudador.

AVISO.

COMISION A. E. A.

N. P. Febrero 13 de 1873.

Queda prohibida desde la fecha la estraccion de arena y tierra para los edificios.

Los que precisen en lo sucesivo de estos materiales, deben ocurrir á la secretaria de esta comision, donde se les expedirá un permiso señalándose el lugar donde deben sacarlos.

Los contraventores á esta disposicion pagaran la multa de cuatro pesos por cada vez, que se hará efectiva por la policia.

De orden de la comision,

F. A. Berardo.

Secretario.

GACETILLA.

¡Pobre Napoleon!—Al dar cuenta de la muerte de Napoleon *le petit*, el *Mensajero del Pueblo*, espera con ansias saber, si á su muerte recibió ó no todos los auxilios de la religion aquel bendito Sr. (q. e. p. d.)

Consecuencia: si él recibió los últimos auxilios, se ha salvado (aunque toda su vida hubiese sido un tejido de crímenes) si no los ha recibido estará en el reino de Platon, primo hermano del difunto.

Es mucha lógica ésta de ciertos S. S. **A la Sta. F. M. de Paysandú**—Aunque sin conocerla, tenemos el honor de preguntarle como le va de salud, despues de la lectura de aquellos versos que le dedicaron en el número 181 de «La Constitucion»

¡Ca... bastos con los tales versos!

Contraste—La noticia de la muerte del más pequeño de los Napoleones, nos fué transmitida por el vapor que lleva el nombre del más grande de los navados de América.

Vea V. como son las cosas.

Falta de entusiasmo—Pocos preparativos, que digamos, vemos este año para las fiestas del carnaval.

En cambio, casi estamos por asegurarlo, no faltarán sus buenas *raciadas* y *ainla más*.

Renuncias—Sin que podamos asegurarlo, se nos dice que dos de los que vos miembros de la Comision E. A. piensan presentar sus renuncias.

Lo que fuere sonará.

Pizarras Americanas—En estos días ha recibido la *Escuela Popular* dos docenas de magníficas pizarras, introducidas en el pueblo por el Sr. Berardo.

Existen todavía algunas en venta en casa de ese Sr.

Contribucion directa—D. Juan Rausel, ha sido nombrado recaudador de ese impuesto en esta seccion.

Una gran empresa—Dice *El Demócrata*:

Se ha formado en Londres el 9 de Enero una compañía que se titula del «Ferro Carril Central del Uruguay, Higueritas y Montevideo.»

El capital será de 1.200.000 libras esterlinas en bonos ofrecidos por suscripcion.

El ferro carril partirá de Santa Lucía hasta donde llega el ferro carril Central del Uruguay últimamente inaugurado;—seguirá hasta Higueritas, donde explotará el tráfico de las ricas provincias que baña el Uruguay y sus tributarios,—dice el prospecto inglés del que traducimos estas noticias, y que fué lanzado al mercado de Londres.

Las suscripciones se recibirán en el Banco de Londres y Rio de la Plata (limitado) de Londres.

El Patriota—Ha aparecido en Buenos Ayres, este nuevo periódico en idioma italiano. Desdamosle mas prospera vida que sus antecesores.

El Demócrata—Este colega ha transcrito un artículo de nuestra colaboracion sin decir de donde lo ha sacado. Nos place infinito, y hasta es un honor para el *Eco*, que se transcriban sus artículos, pero tambien nos placiera que se dijese de donde se toman.

Al Cesar lo que es del Cesar.

Asociacion de la Prensa—Para dar lugar á otros materia les hemos retirado las cuentas de la administracion del *Eco*.

Irán en el próximo número.

Circo—Tenemos entre nosotros una compañía de excelentes acróbatas.

El jueves dieron su primera funcion á la que en realidad asistió poca gente.

Esto tiene facil explicacion, y es que el circo se estableció en un extremo del pueblo, y muchas familias por no tener el trabajo de atravesar cuatro cuartas de arena, prefieren quedarse en sus casas.

Aconsejamos á la compañía que busque

un local más centrado si quiere llevar la bola.

Vapores—Hoy á las tres sube el *Saturno* y mañana lunes baja á las once de la noche el *Rio de la Plata*.

Anécdotas.

—¡Que lástima de jóven!—decia un loco contemplando el cadaver de un militar á quien una bala habia atravesado la cabeza —Este hombre hubiera sido un Alejandro

—¿Y por qué?—le preguntó un curioso—Por que maldito el caso que hacia de las balas. Vea Vd. vea Vd. repetia señalando la herida: Por un oido le entraban y por el otro le salian.

Por una cuesta Juan Mola iba en un mulo subiendo; Y el pobre se iba escurriendo Que ya tocaba á la cola. Temiendo bajar rodando Gritó ya sin disimulo: —Que me traigan otro mulo Que este se me va acabando.

Dos andaluces de una misma peluquería, andaluces ambos, rivalizaban siempre sobre cual ex...eraba más.

El 22 del corriente recibió uno de ellos una carta de Sevilla, fecha por equivocacion del 23.

Enseñóla á su compañero sonriéndose y le dijo:

¿Qué te parece, paisano? A mí tienes una carta de Sevilla; la has escrito mañana y hoy la he recibido yo.

¡Tomal dijo el otro, que es malagueño; si viniera de Alhaja, hubiera llegado ayer.

Un reflejo de Montevideo.

Hemos recibido el folleto que con este titulo ha hecho publicar Du Florencio Ecardó.

Por falta absoluta de tiempo no hemos podido prestarle la atencion que merece. Sin embargo lo hemos ojado ligeramente y no podemos á menos que reconocer un laborioso trabajo en él. Sr. Ecardó del cual nos ocuparemos detenidamente en nuestro próximo número.

Tierra y arena. La Comision Auxiliar va á dictar una medida sobre la estraccion de la arena y tierra que se consume en las obras del pueblo.

Aplaudimos tan buena idea, pues es de la mayor importancia que se corte el abuso actual, que consiste en que los carreros sacan la arena donde mejor les place causando perjuicios al público.

Informe—Se nos asegura que la Comision Auxiliar evacuó el viernes último el informe que le pidió el Ministerio de Gobierno sobre los terrenos del Bañado concedidos al señor Cominges.

Como este asunto metió tanto ruido en este pueblo por la diversidad de ideas emitidos por el público, seria bueno que éste conociese la resolucion de la Comision á lo que en cierto modo tiene derecho.

Torneo—El viernes por la mañana se desencadenó una furiosa tempestad que duró á Dios duró muy poco.

El agua cayó á cántaros acompañada de un peso y menudo granizo.

Los rayos y centellas se sucedian unos á otros causando mucho pavor. Entre las que se comendaban á Santa Bárbara.

En el puerto ensucronse dos señores: Cayó Cayó á bordo del paychot «Artesano» y le rompió un mastelero y á otro lechón le hizo pedacitos palo.

En el Bañado cayó uno y mató un caballo.

Asado con cuero—Hoy á las once tiene lugar en la quinta de Zimmerman una comedia ofrecida á un sífide por un caballero extranjero nuestro.

Como gacetillero, hemos sido invitados y bien seguro que no faltaremos, teniendo presente tomarnos antes varias copas de *litter paychot* para esoliar mas nuestras disposiciones gacetonómicas.

Estan á día nuestro á hacer honor al cocinero

PUBLICACIONES A PEDIDO

Señor Gerente del «Eco de Pañuea.»

Muy señor mio:

He leído en el núm. 52 de ese periódico un artículo sobre los purgantes, traído del diario *Le Courrier Médical*.

Puesto que se ha creído buena y útil la opinion del Dr. Sarrao sobre ese tópico, ruego á Vd. haga publicar el siguiente artículo, que cópio de una obra en cuyo titulo es *Lecciones de Medicina Homeopática por A. Garcia Lopez cat drático que fué de Salamanca—Madrid 1872*; en él se puede encontrar algo muy útil y muy bueno, aunque la opinion del Dr. Lopez sea discutible, hasta á la del Dr. Sarrao.

Un homeopata.

Montevideo 8 de Febrero de 1873.

Despues de la sangría vino el purgante; esto es lo corriente y lo mismo veréis que hacen en su práctica el ministrante que el doctor. Sangrar, purgar, llenar al enfermo de cataplasmas, debilitarle primero, querer entonces despues para deshacer la obra anterior, y acudir á los cáusticos para estimular un organismo que ellos mismos han destruido y que ya no es en la vida las excitaciones; hé aquí la medicina rutinaria de la práctica civil y de los hospitales. A la verdad que para esto se necesita pocos estudios, y puede enseñarse á los alumnos en tres lecciones, todo lo que hay que hacer á la cabecera de los enfermos.

Oiréis decir con mucha seriedad, no sólo á vulgo sino tambien el vulgo de los médicos, que con los purgantes se promueve *la purga de la sangre de los malos humores* que hay en las enfermedades importándoles pocos por otra parte, el ajente que emplean para esas limpiezas, sin que para esto se tenga en cuenta otra cosa que el paladar mas ó menos delicado del enfermo, y la mayor ó menor resistencia que se presume ha de oponer su intestino á la accion

del purgante. El doctor Granier q' refiere Bisquilon decia un dia á sus discipulos en el Hotel-Dieu de Paris: ¿Qué hay ennos hay con nuestros enfermos?... Singramos á todos los del lado derecho de la sala, y purgamos á los del lado izquierdo. A poco que me ditéis sobre el modo de obrar los purgantes, conoceréis cuán absurdo es su empleo. Ya se os habrá ocurrido, aun sin que yo os lo recuerde que esos malos humores en las enfermedades es un grande error, basado en el humorismo galieno. En el organismo no hay más humores que los normales, la sangre, el quilo y los producidos por los órganos secretorios; pero

...y ningún humor se acumula y acumula que
ma en las embocaduras, salvo el caso de
supuraciones y otros productos, que no son lo
se trata de expulsar con los purgantes. Lo que
evacuar un purgante con los líquidos normales
con su estimulación aumenta la actividad de
órganos que los segregan y producen mayor
dad de jugos regurgitados. El jugo gástrico
interesante y la más el producto de las secre-
de todas las glándulas mucosas, y subn-
del tubo intestinal, y además los residuos de
montación, que precipita los autos de tiempo
redon el purgante en existencia y salta en forma
la, hé aquí lo que expulsan los purgantes,
mucho cantidad de los embocaduras y
gloria de los millores. Y años y otros, so-
ran y se alegan a que haya sido aque-
orquero, gémo era posible estar bueno tenien-
el cuerpo todo, cosas y el vulgo cree que
do era la enfermedad, y a mélos lo creen
en ó aparentan, cohera. Pero a a unos m á
se les ocurre que si se da un purgante a la
ona que su haber en la mejor salud y más
los tenga su estómago é intestinos, saldrán
mente grandes cantidades de aque-
da con el purgante la nueva gloria y las
lulas cuyos conductos, acortados se ab en
illa, habrá aban lancia de líquidos segregados
és lo que se obtiene con ese poderoso é im-
indible como lo de la sabiduría médica alpatica,
embargo de q' esta procedimiento es contrario
s nocios mas, atenta a la fisiología, no
pente se emplean los purgantes en casi todas
enfermedades sino que hasta se los creída en
ndo esclusivo, y hubo émos y hay todavía
icos y vulgo creído que los castan como el
dio único y universal, de las purgantes pa-
odo; para fiebres, para males nerviosos, para
sis, para el cólera y para todos los males que
den presenta. Dígalo, sí, el famoso sur-
te de Le Roy, que aún está en boga en el
lico y entre muchos médicos.

Decía el doctor G. mier con el estilo peculiar
característico su lenguaje incisivo, apesar de las
lecciones serias de la ciencia, apesar de las jus-
sá iras de la consilia, apete de las lecciones
diarias. La la espes, tanto, se van *haceres* sien-
y en todas partes, siempre las *materias purgantes*
a Roy será inimitable, como He eales por la ber-
piado los establos de Augere, porque según este
tema sobre la corrupción general de los hombres
necesario purgantes y purgantes necesariamente
qué está ese ito que *no impuro entera en*
camo de la ciencia, se trata de limpiar el cuerpo
impurezas según el *modo de la purgación*, a las
gantes y para ellos, *el modo de la purgación*
puras que *no han* *modo de la purgación*
se de ellas que no de que *algunos* *modo de la purgación*
de los humores.

Todos los días veréis con práctica usual y
erfiente dar purgantes a los niños durante el pe-
do de su dentición, y se dan purgantes porque *no*
deben, pues se cree que *no* *deben* *deben* *deben*
no se *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
héntas el tubo de la dentición, y luego *deben*
aquel *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
os *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
ates *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
a la dentición se le *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
gura *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
la *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
e las *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*

Véase lo que *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
deben *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
os *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
están *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
evacuaciones *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
servándose *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
dicos *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*

Es muy frecuente hallar gente que se purga por
precaución, como ella dicen, y para no estar en
mos cosa que *deben* *deben* *deben* *deben* *deben* *deben*
Apénas nace un niño y ya se purga para que el

arroje su meconio que él mismo sale con la primera
leche de la madre; y a lo sumo con un poco de
agua azucarada. Si tiene cólicos, se le purga tam-
bien, con lo cual se repitan más y se hacen más
graves.

Un poco mayor, se le sigue purgando para cor-
regir sus desórdenes gástricos, cosa que se alcan-
za con mejor arreglo y metolizando su alimenta-
ción. Los adultos, y sobre todos los ancianos, no
pasan sin purgantes, y muchas veces alteran un
buen estado de salud por la administración inter-
mitente de esos agentes. Hay, pues, como en las
sangres, purgantes de costumbre, de precaución,
y gontes que se purgan una vez al mes, ó con
mas frecuencia, ó cuando menos en los cambios de
estaciones, sin que la experiencia les haga ver que
los purgantes aumentan el estreñimiento largo
que pasa su primera acción, evacuante, y que en
último son mas pertinaces y rebeldes las constipa-
ciones de vientre como en los sujetos que se pur-
gan con frecuencia. Es verdad que los mé dico-
lejos de destruir esa preocupación haciendo ver
que los purgantes crean y aumentan el estreñi-
miento, participan de ella, y son tan vulgo como
sus enfermedades. Esa explicación de que
las enfermedades consisten en materias viejas
que se estancan en el estómago ó en los intestinos
y que la curación se consigue arrojándolas a favor
de un purgante ó de un emético ha sido vulga-
rizada por los mismos médicos; y aún cuando no
resiste a un examen serio, satisface grandemente
á los enfermos que comparan sus órganos obje-
tueros, á mecanismos materiales que se ven, siendo
para ellos las vías digestivas lo mismo que cañerías
de un uso cualquiera, que se van obstruyendo con
el tiempo y necesitan ser fregadas de cuando en
cuando. Así es que el método purgante tiene
tantos partidarios, por que el vulgo no alcanza á
comprender que el aparato digestivo no es un tubo
fuerte privado de vida, y que las enfermedades
que alteran las funciones son dignificadas, y por
lo tanto que no es con medios mecánicos con lo
que se las debe combatir, por mas que ellos sean
los que más seducen á los indoctos. El conducto
intestinal no tiene otro objeto que recibir los ali-
mentos y expulsar sus residuos; no acuden á él esos
residuos, no acuden á él esos imajinarios humores
de las enfermedades, que aun en el supuesto de
que existieran, tanto podrian esperarse por otras
vias, por la piel, por la vejiga urinaria y por la
perforación pulmonar.

Los purgantes obran por la irritación que producen
en los intestinos. A consecuencia de esa irritación,
se aumentan los jugos intestinales, por lo que son
excitados á funcionar las glándulas encargadas de
regurgitar; pero si la excitación es muy fuerte,
los fenómenos no se limitan al intestino, y vienen
sintomas generales como ansiedad, fiebre, mucha
calor, sudor excesivo, temblor de vientre y hasta de-
yecciones sanguinas.

De suerte que se produce una irritación, á ve-
ces muy pronunciada, en la mucosa intestinal
anulando un mal al que existía, y que con frecuen-
cia exige se le pongan medicamentos para que
apacese. No es raro que los purgantes sobre
todos los llamados drásticos, produzcan peritonitis
disenterias enterorragias, convulsiones y otra por-
ción de dolencias que toman el carácter crónico
y son la causa de la muerte de los enfermos
además el uso repetido de esos agentes dñifica
a la larga los órganos digestivos a lo que es un
que, como son susceptibles algunos de ser absor-
vidos, intoxican el organismo y dejan a la sub-
vitalidad, y son origen de muchos males,
por lo tanto suelen ser motivos de arrepentimiento
nuestro del individuo.

No hay que decir la nocivo de esa practica en
las convalecencias y son muchos los médicos que
cierzan la escena de sus tratamientos del mismo
modo que la empezaron, esto es, con sus impreci-
dibles purgantes. Compréndese que en esos est,

dos que siguen después de una grave enfermedad
en los que el organismo necesita todas sus fuerzas
para repararse, ha de ser muy oportuno abstenerse
de los purgantes que lo debilitan y lo impiden
de la vía de una reparación. Es una cosa muy
común después de las enfermedades graves que ha-
ya un estreñimiento pertinaz, sobre todo si se han
usado purgantes. Pero aún así está en la fauna con
valencia y si las vías digestivas son de cierta
actividad que evita el estreñimiento, que lo expli-
ca cualquier alumno que haya estudiado los fenó-
menos de la digestión. En esas convalecencias el
organismo se halla ávida de teorías hábiles para
reponerse pronto de las pérdidas experimentadas
en la enfermedad anterior, y como absorción en to-
do el conducto intestinal, agot cuanto puede lo
que haya de asimilable en el quimo y en el quilo
así como en los residuos excrementicias, que toda-
vía van presentando á la absorción intestinal lo
que haya podido quedar en ellos de útil. Así es
que en buenas convalecencias hay pocos materi-
ales excrementicios, porque el organismo apura
cuanto pueda lo que se introduce en el estómago;
y de aquí que pasan muchos días, á veces semanas
enteras, sin que haya expulsión de heces ventrales.
Esto alarma á los pacientes y á los médicos, y uno
y otros están propicios á turbar la marcha saludab-
le de la naturaleza con purgantes que venzan el
estreñimiento, pero que á la vez provocan otros
males ó que sobrevengan residuas.

NOTICIAS DIVERSAS

Que mejore.

Anuncian los periódicos parisienses que el famoso Abd El-Kader se halla gravemente enfermo en De Gasco, Siria, donde reside desde hace algunos meses.

El emir nació en 1807; tiene por lo siguiente, 65 años.

Defuncion.

Ha fallecido en Paris el célebre irlandés M. Mott, miembro del Parlamento de Inglaterra, y uno de los principales jefes del partido político que reclama la autonomía de Irlanda, invocando el sistema conocido con el nombre de *House rule*.

Otro.

Pues, señor, y vá de cuento. Había un sacristán que cuando el fin de Jueves Santo salía á pedir limosna por las calles, para no cargar su conciencia con mentiras, decía: «Hermanos, para la cera de este monumento.» Y al mismo tiempo se daba palmaditas en el estómago.

El dominó

En unos de los conventos que rodeaban la célebre abadía del Monte Casino fundada por San Benito en el siglo VI, vivían dos monjes, el hermano Oremus y el hermano Jacques.

Todas las mañanas salían ambos monjes en una mula, haciendo su ronda limosnara en el vecindario, y volvían al convento ya tarde con las alforjas repletas de vitales y la escarcela llena todo á cambio de las bendiciones que con larga mano dispensaban y de las pequeñas vírgenes, rosarios y medallas que vendían.

Una falta les hizo perder el ejercicio de sus funciones.

Encerrados entonces en la misma celda, en vez de rezar, y para disipar el fastidio que iba apoderándose de ellos imaginaron un juego que se componía de piedrecitas blancas, probablemente creta talladas en cuadro, sobre las que grabaron algunos puntos negros, combinándolos de manera que la serie de los mismos tuviese su espíritu en constante atención.

Como el abad superior los vigilaba de cerca, hacían recitar en voz alta, desde el momento en que oyeran ruido en el corredor que conducía á su celda el primer versículo del salmo de víspera.

Dixit Dominus Domino...

Y como no sabían de memoria más que estas tres palabras, siempre se detenían al llegar al *Dominio*.

Dicha palabra, que continuamente recordaban, suscitó y de ahí llamaron a aquel pasatiempo el *juego de domino*.

Más tarde, habiendo cumplido su penitencia retornaron á sus pasadas excursiones, y lo enseñaron á los italianos les vendieron sus piedrecitas blancas, cuadradas, con sus grabados de punto negro y les explicaron las diferentes combinaciones de los mismos.

Así fue como paulativamente se extendió aquel entretenimiento que agradaba á la pereza de aquel pueblo siendo conocido en todas partes bajo el nombre que le habían dado los dos monjes.

Rafael

La municipalidad de Roma ha echo colocar en la fachada de la casa número 15 de calle de Glouri, una lápida de mármol con esta inscripción.

Rafaello da Urbino

Fao pite di Francesco Taddei

In que sta casa. — Nel MDV.

Longevidad.

En el *Jornal do Commercio* de 30 del pasado, encontramos bajo este título lo que sigue:

«Uno de los inspectores de sección de Cabo Frio miembro de la comisión de censo, nos comunica el siguiente caso de longevidad que nos parece en verdad extraordinario: «Vive en el punto denominado Restinga de esta ciudad un hombre muy pobre llamado José María Cotiabo, que nació en Saquerana el 20 de Mayo de 1694 y que cuenta por consiguiente 178 años. Este hombre goza aun de todas facultades mentales y sufre apenas de *anguilose* en las piernas.

Parece q' de Matusalen acá, jamás hubo nadie que alcanzase á semejante edad. En sus mejores tiempos fué soldado en Pernambuco durante la guerra de los holandeses y relata aún hoy con mucha minuciosidad los hechos más notables que ocurrieron en los reinados de D. Juan V. D. José y Da Maria I. de algunos de los cuales fué testigo ocular.

Su descendencia no consta de ménos que de 294 personas: 12 hijos, 123 nietos, 89 biznietos, 23 tataranietos, y 20 hijos de estos.

José María Continho, contrajo matrimonio seis veces.

¿Gusta usted?

Un libro cuenta que enseñando un amigo á sus convidados su hermosa casa de campo al llegar al jardín, llamó la atención de todos un frondoso castaño.

—Magnífico árbol! decían unos,—

gran sombra dá, decían otros.

Entretanto el dueño de la posesión estaba triste y pensativo.

—¿Que le parece á usted D. Toribio? dijo uno de los convidados.

—Si supieran ustedes los tristes recuerdos que se despiertan en mi corazón, cada vez que veo este árbol!

—¿Con qué tiene su historia?

—Y trágica. Figúrense á ustedes que de él se han ahorcado las tres mujeres que he tenido y estoy temiendo que haga lo mismo la que ahora le go.

—¡Y por eso se afije usted! Mándelo podar y deme una rama: la pondré en mi jardín para vér si se ahorca mi mujer.

¡Cuántos dirán lo mismo!

Dato estadístico.

Se han terminado en la Imprenta Nacional de Paris la impresion de la lista de los 380,000 lombres de alsacianos—lorenenses que han optado por la nacionalidad francesa.

En este trabajo se han ocupado por espacio de tres meses 125 cajistas.

Se ha hecho la tirada de dichas listas en siete prensas á la vez.

El total forma un abultado volumen de 13, 146 páginas.

Exámen.

Cuentan libros históricos que en cierta ciudad, exáminabase un estudiante de medicina y le tocó hablar de las heridas de la cabeza.

—Supóngase usted—le dijo el cate-

fuera de la maleza á un lugar cercano de las casas, donde metió las manos á la espalda, de modo que en caso necesario pudiera soltarme facilmente, y marché delante de él. Me seguía apoyando en su baston y pidiendo favor á gritos. Se presentaron dos aldeanos y Snell les dijo al momento: «Id pronto á la aldea, y decid al alcalde que enganche al instante dos caballos á un carro. He arrastrado este pillastre, me ha muerto el caballo, y ha sido causa de que me disloque el pié, sin embargo, lo he maltratado y atado como veis: que me traigan pronto un carro, á fin de que tenga tiempo de hacerle prender antes de que se muera.»

«Fingí una debilidad extrema y me dejé conducir á una habitacion. Un aldeano se trasladó al pueblo, una mujer anciana y una jóven muy linda á la que inspiraba compacion, me dieron pan y leche; pero, ¿cuál no sería nuestra sorpresa cuando el viejo aldeano nombró á Schell por su nombre? Sabia bien, según nos dijo, que éramos desertores, la noche precedente había ido un oficial á casa del colono, le había dado nuestros nombres, señalado nuestros trajes y las circunstancias de nuestra evasion. Además, este anciano conocia á Schell, porque tenia un hijo que servia en su compañía y le había hablado varias veces en Heberschverdt cuando estaba de guarnicion.

Una resolucion pronta y una gran presen-

drático.—que pasaba por una posada donde un hombre acababa de ser herido en la cabeza. ¿Qué haria vd. para curarlo?

—Le pondria una tira de emplastro aglutinante.—le contestó.

—Antes, hombre repuso el profesor. —Antes de esto le lavaria la herida con agua estiletica para contener la hemorragia.

—Hombre, ántes de eso—replicó el maestro amostizado —le cortaría usted los pelos de alrededor de la herida para curarle con mas desembarazo»

—Es que yo—dijo el estudiante —hiscuria bajo el supuesto de que el herido fuera esivo.

—Bien hombre!.

SECCION DE AVISOS

GRAN

REBAJA DE PRECIOS

POR LIQUIDACION

En la casa de comercio de

JOSE FONTANA

Desde la fecha, los artículos que se espendan por dicha casa lo serán con una notable rebaja de los

cia de ánimo podian solamente salvarnos. Salí al momento de la habitacion y corrí á la cuadra, en tanto que Schell entretenia al viejo campesino, pero habiamos dado con un hombre que en vez de delatarnos, se ofreció á servirnos, y nos enseñó el camino más corto para llegar á Bohemia. No éramos más que milla y media de Glatz (11 kilómetros), y habiamos perdido más de 6 millas dando vueltas inútiles por la maldita montana.

«Encontre en la cuadra tres caballos, pero sin bridas, y la jóven que me había seguido me procuró dos, movida de mis espresivos ruegos. Embridar los caballos, colocar á Schell sobre el uno y saltar yo sobre el otro, fué obra de un minuto. El aldeano que deseaba contribuir á nuestra evasion, pero no hasta el punto de perder sus caballerias, empezó á gritar, á suplicar, á pedir gracia para sus caballos; por fortuna no tuvo el valor ni el deseo de oponerse á nuestra fuga, porque desarmados, y rendidos como éramos, una simple horquilla habria bastado para detenernos al menos hasta que hubieramos llegado en su auxilio. Partimos así sin silla ni otro arreo Schell con su uniforme, su banda y su gola y yo con mi traje escarlata de guardia. Otra contrariedad: mi maldito caballo no queria moverse, pero como buen ginete lo

precios corrientes.

Lo avisamos, pues, al público para que ocurra aprovechar la oportunidad de gastar bien su dinero.

CASA EN VENTA

Por tener que ausentarse su dueño del pueblo se vende á precio muy módico, una casita situada en la calle del Puerto entre las de Perú y Babilvia á cuatro cuabras del muelle. Tiene un terreno de 25 varas de frente a la calle del Puerto por 50 de fondo.

Para tratar ocurran á don Antonio Berardo.

obligué á andar á su pesar. Schell iba delante; habiamos andado solo algunos centenares de pasos, cuando vimos llegar ya á varios aldeanos del pueblo. Felizmente era el día de Pascua, la hora de la misa, y todo el mundo estaba en ella; sin eso éstáramos perdidos.

«Esa presiso que pasásemos por Wunschelburgo, y sin embargo no podiamos atravesar la ciudad sin ser arrestados. Schell había estado allí un mes antes y todo el mundo lo conocia. Nuestro traje, nuestras cabezas descubiertas, los caballos sin silla todo decia claramente lo que éramos. Habia en la ciudad ochenta hombres de infanteria y doce húsares destinados á perseguir á los desertores; pero Schell conocia el pais y rodeó la ciudad por un camino de travesía. Casi llegados á la frontera nos encontramos frente á frente con el teniente Zerst. enviado en nuestro seguimiento, como también el teniente Bach. Serbst me habia manifestado siempre mucha afecto. «Amigo mio, me gritó, apoya sobre la izquierda; esa casa aislada que ves allí abajo está en la frontera. A la derecha te encontrarías con los húsares.» Y se metió por un camino opuesto, como si no nos hubiese visto. A eso de las once de la mañana llegabamos á Braunau, en Bohemia.

(Continuará).

VARIEDADES.

EVASIONES CÉLEBRES.

El Barón de Trenck.

(1746-1763.)

(Continuacion).

El frío y el cansancio nos hacian sufrir horriblemente, el hambre no dejaba tampoco de atormentarnos, y no era probable que pudiésemos resistir durante un día á tantos males juntos. Sin embargo tomamos aliento, y despues de media hora de incansables esfuerzos, llegamos á una aldea situada al pié de la montana. Cerca de allí habia dos casas aisladas, y llegamos á ellas felizmente. Al saltar de las murallas de Glatz habiamos perdido nuestros sombreros, pero Schell que, como recordará el lector, estaba de guardia, tenia su banda y su gola, lo que debía darle una cierta importancia á los ojos de los aldeanos.

«Me hice una cortadura en un dedo, cubrime el rostro de sangre, como tambien la camisa y el vestido, á fin de que pareciese un hombre herido y me vendí la frente. Trasformado de este modo, conduje á Schell